SION
EL ULTIMO IMPERIALISMO

WALTER DEGREFF

SION

EL ULTIMO IMPERIALISMO

BUENOS AIRES
1937

Queda hecho el depósito
que marca la ley.

Copyright by
Walter Degreff

"Es una antigua doctrina agádica que hasta los más grandes acontencimientos universales históricos se cumplen solamente por la voluntad de Israel.

Dr. L. Wohlgemut

La guerra mundial en la luz del Judaismo. 1918.

EL SIONISMO

El sionismo político.
El sionismo simbólico.
El sionismo revolucionario.

"Dios creó al mundo solamente para los judíos y la Thora. Si los judíos no existieran, no habría mundo. Dios existe solamente para Israel y no para los no judíos. Si Dios es un judío devoto y exclusivo, no puede tener nada común con los no judíos, pues son, por no aceptar la Thora, impuros y animales, física y moralmente. Israel es el trigo y los no judíos son paja y basura."

Max Beer en "Etica del Talmud"
"Neue Zeit (Tiempo nuevo)",
1893/1894, tomo 2º, Nº 39.

"No me referiré a la historia de los judíos, con la cual había querido empezar mi libro. Ya es conocida. Sólo esto me queda por señalar: debido a nuestra dispersión durante dos mil años, habíamos quedado privados de la dirección uniforme de nuestra política. Pero esto es —a mi opinión— nuestra mayor desgracia."

Teodoro Herzl (Padre del Sionismo) en sus "Memorias", 1922.

"El imperialismo judío es el único que resulta benéfico y no dañoso para los hombres; el único que no oprime, sino que tiene su máxima expresión en la Biblia: "Ha de llegar y llegará el tiempo en que nuestra ideología llenará a todo el mundo. Nuestro imperialismo es el único que puede desafiar impunemente a los miles de años, el único que no ha de temer decadencia ni derrota, que sin equivocarse e invencible dirige su marcha hacia la meta en ritmo sucesivo pero perpetuo."

H. P. Chajes, Gran Rabino,
en su discurso inaugural en
Viena, el 3.8.1918.

EL SIONISMO POLITICO

Como Sionismo se entiende hoy el movimiento de los judíos hacia la creación de un Estado judío nacional autónomo en la Palestina.

Según el escritor Otto Hauser (no-judío) es el Sionismo la respuesta natural al movimiento antisemita. Mejor sería caracterizar al movimiento sionista como reacción en el judaísmo de los movimientos nacionalistas que caracterizan todo el siglo 19 y que continúan aún.

Era el periodista judío-húngaro, Dr. Theodor Herzl (Benjamín Seft) la persona que dió a la vieja idea vaga de los judíos un contenido concreto, expresado en su libro "Un Estado judío" y aparecido en 1896 poco después del ruidoso triunfo del judaísmo en el famoso proceso Dreyfus.

Si bien la idea de un Estado nacional fué

concebida por Herzl, éste no veía precisamente su realización en la sede legendaria de las orillas del Jordán. No cerróse ante los proyectos que una vez era la colonia africana "Angola" y, por otra parte, "Uganda", también situada en Africa. Inglaterra había ofrecido este territorio (240.000 kilómetros cuadrados), en 1903, siendo rechazado por la mayoría de los judíos dirigentes.

Uno de los opositores más fervientes y radicales fué el judío ruso Asher Ginzberg (1856-1927), llamado Achad Ha-am (el único de su pueblo), conocido como el fundador del Sionismo simbólico o espiritual, y a quien se supone ser el autor de los "Protocolos de los Sabios de Sión". Ginzberg pertenecía a una familia ortodoxa judía rusa, había recibido la educación religiosa tradicional, destacándose ya a la edad de 16 años como profundo conocedor del Talmud. Fundó en temprana edad una logia, "Los hijos de Moisés", exclusivamente para judíos.

A Herzl corresponde el mérito de haber convocado el primer congreso sionista, que fué celebrado en Basilea en 1897, y en el que participaban tanto Ginzberg como Max Nordau, otro dirigente judío.

De los choques que se produjeron entre las diferentes opiniones y caracteres, salió Herzl

al parecer como vencedor. Pero sólo por poco tiempo. Pues ya en 1918 confiesa el judío L. Barón: "Achad Haam dió su carácter a la conciencia judía renovada en el transcurso de los pasados 25 años, determinando su dirección. Miles de hebreos en el mundo son sus discípulos, muchas veces sin saberlo."

Que la idea de una nueva Palestina se había apoderado de los judíos dirigentes, lo prueba la novela del mismo Herzl "Viejo país nuevo", que apareció en 1903, y que propaga la idea de Palestina como futuro Estado judío. Herzl murió en 1904, a la edad de 44 años y en circunstancias bastante sospechosas.

Como su sucesor se considera a Dr. Max Nordau (alias Suedfeld), también judio-húngaro (1849-1922), escritor productivo, publicista y también plagiador, considerado como "Nassi", que quiere decir "príncipe del exilio", caracterizado por Ginzberg como "esclavo de la intolerancia, que sólo sueña en aplicar métodos inquisitoriales para los cristianos". El 19 de diciembre de 1903 le erró la bala de un sionista ruso. Nordau también había simpatizado con la idea de un hogar nacional en la colonia inglesa "Uganda".

"El único de su pueblo", Achad Haam, se había retirado en sus últimos años a Tell Aviv, contándose que durante su siesta suprimíase

por orden policial todo ruido en los barrios cercanos de la ciudad. Sabido también es que el entonces Alto Comisario inglés, Sir Herbert Samuel (judío), cada vez que llegaba a Tell Aviv, dirigíase, en primer lugar, a la casa de este príncipe del Destierro.

El 2 de noviembre de 1917 apareció la célebre declaración de Lord Balfour sobre la creación del Hogar nacional judío, que cerró la larga discusión, habiendo triunfado definitivamente la idea de Achad Haam, que, sintetizada con sus propias palabras, es la siguiente: (El Sionismo simbólico) "ni es parte del judaísmo, ni un suplemento de él, sino exclusivamente el judaísmo en su totalidad y solamente un desplazamiento de su centro de gravedad. Para esto basta que solamente una parte insignificante de los judíos se trasladara a la Palestina y aunque fuese sólo un porciento. De este porciento devendrá el centro espiritual de Israel disperso."

Con tal directiva el objeto de los autores de los "Protocolos de los Sabios de Sión" queda plenamente confirmado. Igualmente queda establecido la identidad con los mismos de los fines perseguidos por la poderosa secta de origen norteamericano "Los Escrutadores serios de la Biblia", o como ellos se llaman "Los Testigos de Yehovah".

EL SIONISMO SIMBOLICO

Desde el Congreso de Basilea en 1897, la idea estatal del judaísmo, llamado sionismo, ha tomado el camino que le había indicado Achad Haam (Asher Ginzberg), quien, como decimos, es el inventor del sionismo espiritual o simbólico, aunque Theodor Herzl, autor del libro "Un Estado judío" y convocador del Congreso, es generalmente considerado el padre del sionismo.

Este camino es sólo la prolongación directa del judaísmo a través de la historia, pero en forma sistematizada. Lo que el judaísmo siempre había manifestado al parecer aisladamente y en formas menos coherentes, ha recibido un fundamento por la acción de los Herzl, Nordau y muy especialmente por Achad Haam, pues éste es el verdadero judío, el sucesor tal

vez inmediato de las herencias de los Esra y Nehemías.

Los Herzl, Nordau y otros, habían dado al movimiento estatal otro semblante, obraban bajo las influencias estatales del siglo 19, por lo que se ha llamado su ideologa estatal el sionismo político. Una palabra de Nordau lo caracteriza mejor que muchas explicaciones: "El sionismo no tiene la menor atingencia con la religión". Y éstas y otras manifestaciones de Herzl y Nordau tuvieron como consecuencia que el movimiento sionista fuese conceptuado como que los judíos dispersados en el mundo se radicarían pronto en la Palestina u otro país conveniente. Al contrario. La mayoría de los judíos nunca había pensado en abandonar los países hospitalarios, tampoco ante el antisemitismo creciente. Los judíos no son tan miedosos como se les cree.

Sin embargo, Th. Herzl quiso hacer creer que precisamente el antisemitismo creciente fuera la causa de la necesidad del sionismo, y el historiador no judío Otto Hauser caia en el cuento del tío diciendo que el sionismo es algo como contestación al movimiento antijudío.

¡No! El sionismo es la consecuencia de los nunca abandonados sueños mesiánicos y el despertar consciente de su poderío, bajo las influencias de la formación de los estados nacio-

nales. A nosotros nos parece que Herzl se había servido de un ardid para entusiasmar a sus connacionales, al conjurar la antipatía de los no judíos.

La proclamación de Herzl creó un estado crítico dentro del judaísmo, y en este momento entró en escena un hombre que era todo el espíritu judío en su forma más pura. Despreciaba tanto liberales como socialistas y parlamentarios, y no pensaba en cosas hechas a medias. Creía en la misión presagiada por profetas y rabinos, y dió de este modo al movimiento sionista un sello imborrable. Era Achad Haam.

El judaísmo no ha producido, en su larga historia, muchos hombres del formato de Asher Ginzberg. Por un lado, porque el pueblo judío no es un pueblo originario, y segundo, porque su inclinación a lo "comercial" se lo impide. Al contrario, ha producido grandes banqueros y también jugadores. Por eso Achad Haam es "único". Educado en las tradiciones judías más sagradas y saturado del espíritu judío de los miles de años, debía sentir desprecio hacia las tendencias liberales, la idea de la asimilación y hacia la idea de un Estado político "sin atingencia alguna de religión", cosa que nos explica por qué se sintió llamado a tomar en sus manos el timón de los destinos judíos.

Hemos descrito lo que para Achad Haam significa el sionismo. Si bien no lo dice, la religión es, sin embargo, la piedra angular de su pensamiento, y, en consecuencia, de su idea realmente transcendente.

Las figuras de aquel célebre Congreso de 1897 en Basilea que colocó la piedra fundamental del sionismo, así como las de que les seguían después, no llegan a la altura de este hombre. Aparte de su concepto del sionismo y las formas de su realización, que merecen un capítulo aparte, la sola indicación del "desplazamiento del centro de gravedad del judaísmo" hacia Palestina, le coloca al lado de los dos grandes restauradores del judaísmo: de Esra y Nehemías, cuya verdadera importancia ha sido, efectivamente, la misma, la de la creación de un centro de gravedad para todos los judíos del mundo. Hicieron la obra con sólo, como se dice, 6.000 judíos, entre los cuales hubo apenas 1.800 hombres. Los judíos radicados desde generaciones en el imperio babilónico y posteriormente en el vasto imperio de los Persas, se habían hecho ricos, poderosos, y manejaban las finanzas y el comercio igualmente como hoy. Mantenían sus ritos, sus creencias, se sentían como judíos, pero no pensaban en la vuelta al insignificante país de sus antepasados. En dos millones se calculan a los judíos en-

tonces. Pero quedaban en la periferia. Y con los 6.000 los Esra y Nehemias formaban, mediante leyes férreas, una nueva nación, que perdura hasta hoy. Este período se sitúa en los años 458-445 a. J. C.

Puede presumirse que el judaísmo se encontró entonces ante los mismos problemas que al fin del siglo 19. Los Esra y Nehemías se habían dado cuenta, y la hora del destino los llamó, como ha llamado a los sionistas en la hora histórica decisiva moderna.

El sentido de gorriones —para utilizar la frase de un amigo— de la mayoría de los historiadores, sociólogos y políticos liberales y democráticos de nuestra época, no llega a estas cosas; sin embargo, lo que decimos es la dura realidad, y ante la investigación del problema judío no caben superficialidades. El judaísmo moderno se encontró en una encrucijada terrible, sólo comparable a la que encontró un Moisés y un Esra y Nehemías, así como entre el judaísmo moderno lo encontró un Achad Haam, que es el verdadero restaurador del judaísmo para otros mil años.

Los judíos inteligentes lo saben, si bien hablan poco, por razones entendibles. Y cuando hablan, se expresan en términos no comprensibles para todos. Así dijo en el 13 Congreso de Karlsbad en 1923 el judío Mooris Meyer

(Inglaterra): No es sólo para nosotros la Palestina un país de colonización, sino también la fortaleza del judaísmo de todo el mundo. Y Nachum Sokolow dijo en 1921 en Berlín: El pueblo judío tendrá su centro en la Palestina. Grandes partes del judaísmo vivirán como periferias en el mundo. Y Chaim Weizmann dijo en 1922: El Sionismo siempre ha existido. Es el destino de los judíos, y ningún poder de la tierra podrá separarnos de nuestro destino. Y el mismo Herzl escribe en sus Memorias publicadas mucho después de su muerte: Territorio es solamente la base concreta. El Estado hasta donde posee territorio es siempre algo abstracto. El Estado de la Iglesia existe también sin territorio, de lo contrario el Papa no sería soberano.

Achad Haam pensaba en un porciento de todos los judíos que vivirían en la Palestina como cantidad suficiente para el "Centro de gravedad"; serían, según las cifras conocidas, aproximadamente un millón y medio, que más adelante formaría la élite del pueblo judío reformado. Además, había soñado con un templo en el monte Sión donde los representantes de todas las Naciones le consagrarían un templo en honor a la paz eterna.

Quiere decir, los representantes serían judíos, el templo la Logia de los hijos de Moisés,

es decir, la masonería judía gobernaría los destinos de los pueblos. En fin, todo el contenido de los "Protocolos de los Sabios de Sión" sería llevado a cabo al pie de la letra.

Quiérase tachar a Achad Haam de visionario. Sería la legendaria táctica del avestruz. Quedó ya revelado para los videntes que los "Protocolos" se cumplen con lógica asombrosa.

EL SIONISMO REVOLUCIONARIO

La Palestina deberá ser una fortaleza del judaísmo, decía un sionista. Tal expresión es solamente otro nombre para la determinación de Achad Haam, que designaba a la Palestina como centro de gravedad del judaísmo total. Los sionistas parecen creer, efectivamente, que una Palestina cien por ciento judía, autónoma, independiente, sería el eje para el judaísmo periférico, que es calculado en unos 16 millones de religión mosaica, pero en unos 22 millones de raza judía. El judaísmo, como fenómeno político, sería entonces parecido al sistema solar, con el monte Sión como sol y centro de gravedad, reservándose para las demás naciones, dirigidas por sus respectivos núcleos judíos agrupados alrededor de otros centros de gravitación de segundo y tercer orden, los

puestos de simples trabantes que recibirían su luz, es decir, la gracia de Yehovah, según el mayor o menor grado de subordinación a los Sabios de Sión. A juzgar por la constelación actual, tal Estado judío sería de pronto, con la ayuda de sus trabantes más favorecidos y más obedientes: Inglaterra y Francia, considerado como digno miembro de la Liga de las Naciones, y respaldado por las logias masónicas, se encontraría en una situación de preferencia. En otros términos, el Judaísmo, más que nunca, se serviría de la Sociedad de las Naciones, como instrumento supernacional para sus precavidas intenciones usurpadoras hacia una hegemonía universal cuya magnitud es imposible conjeturar.

Actualmente los dirigentes judíos juegan varias cartas. La principal es Inglaterra. Pero como tienen en reserva a Francia y los Estados Unidos, se puede observar que, en el conflicto sobre la Tierra Santa, estos últimos muestran un interés curioso.

La Palestina, como centro de gravedad, sería el núcleo de atracción magnética para todas las actividades judías en el mundo. Significaría la revolución en permanencia bajo la careta de la paz, en un todo igual al bolchevismo, y se captaría todas las simpatías de toda clase de filosemitas (del liberalismo de todo

color, manejado por las logias). Una Palestina cien por ciento judía sería comparable a un pulpo político de cuerpo central reducido, pero insaciable, que extendería sus tentáculos y otras ramificaciones vampirescas incontables en los cuerpos de los demás pueblos, paralizando sus energías defensivas y transformándolas en dóciles miembros de un imperialismo financiero colosal jamás visto ni soñado.

De lo que ocurriría ya tenemos algunas pruebas a manera de prólogos. Son las imposiciones de la famosa Liga de las Naciones en contra de Alemania e Italia, para mantenerlas débiles y a merced de poderes ocultos, y si no acatan las órdenes o imposiciones serían condenados, por cuanto a estos poderes no les interesan cuestiones vitales nacionales, a sucumbir o, por lo menos, vivir como Estados de segundo o tercer clase, si no prefieren la inanición perpetua.

De pronto se despertaría también la ahora adormecida "conciencia mundial", aquel ardid judío inventado en la Alemania del "sistema (1918-1933)", con que hicieron callar y adormecer toda protesta e intentona de libertarse de las cadenas del Tratado de Versalles, otro instrumento del judaísmo.

Ya es evidente que el sionismo político de los Herzl y Nordau ha de considerarse como

el primer paso y una de las tantas facetas del judaísmo totalitario o simbólico, desde luego realizable por culpa de la estupenda torpeza y miopía de los políticos ingleses.

Las exteriorizaciones metodizadas de este sionismo son palpables en los movimientos táctico-estratégicos subordinados al comando del Sinhedrion o Sanhedrín. Las significamos como sionismo revolucionario.

Bajo el término revolucionario comprendemos, en consecuencia, todas las actividades judías dentro de la política, social, religiosa, cultural y económica de las Naciones, cuya primera fase universal se ha llamado "emancipación", llevada a cabo bajo el escudo masónico, el pentagrama y los gritos de combate: libertad, igualdad y fraternidad, habiendo entrado en la historia con la gran revolución francesa.

Y ahora sinteticemos más: toda actividad judía en las instituciones estatales, sociales, culturales o religiosas, es un factor corruptivo con efectos destructivos.

En la política estatal y social de Estados democráticos con régimen parlamentario, los judios buscan el apoyo de los elementos siempre descontentos; su actividad logra agruparlos creando previamente nuevas doctrinas que son elevadas a la categoría de tendencias evo-

lutivas con la atribución de un derecho eterno. En la economía y el comercio su táctica primaria es la de apoderarse de las ganancias para utilizarlas como instrumento de control sobre producción y consumo. En las ciencias abstractas invaden los puestos autoritativos y mejor remunerados, divulgando desde las cátedras lo que más se adapta a su mentalidad (con preferencia teorías que manifiestan ya un estado de descomposición, para lo cual el judío tiene un olfato muy pronunciado), para divulgar e infiltrarlo a sus discípulos y a través de ellos a las nuevas generaciones con que logran falsificar la imagen del mundo. Mediante su mentalidad analítica llevan las grandes construcciones filosóficas a la desmembración haciéndose presentar como los verdaderos intérpretes, pero ofreciendo, en realidad, solamente caricaturas o quedando en las esferas puramente utilitarias invadiendo desde esta plataforma a los sentimientos morales y religiosos, destruyéndolos o, por lo menos, achatándolos. En las manifestaciones creativas del alma: arte, poesía, música, se esfuerzan en rebajarlas a simples impresiones, mayormente eróticas, creando una plataforma en que todo balbuceo es proclamado como testimonio de un nuevo arte por nacer, sirviéndose de toda

clase de augurios y sutilezas, siendo, en realidad, todo un artificio con fines lucrativos.

Para puntualizar lo antedicho, citamos unas figuras judías que ilustran, por su solo nombre la veracidad de nuestras afirmaciones: Disraeli, el político; David Ricardo, el economista; Marx, el socialista; Einstein, el físico; Freud, el psicólogo; Mendelsohn, el filósofo; Liebermann, el pintor; Reinhardt, el dramaturgo; Trotzky, el revolucionario; etc.

Todos han formado rápidamente escuela, gracias a las voces judías, y cuando ya eran de moda arrastraban a medio mundo, y entre los batallones judíos también a muchos no-judíos que buscaban apoyarse sobre los judíos, que es el colmo de la charlatanería.

Mientras que los judíos, en todas partes, con sospechosa diligencia, están destruyendo todo valor tradicional constructivo, están haciendo simultáneamente promesas, que navegan bajo la bandera del "progreso".

El progreso es la palabra mágica para el burgués. Este producto de una civilización en descomposición se frotaba cada vez la mano al leer esta palabra. Se felicitaba que el "progreso" le había permitido vivir en una época tan adelantada y esclarecida, sin diferencias de creencias, de razas, de prejuicios de una humanidad atrasada, según manifestaciones de los

diarios liberales escritos por judíos. Este tipo de hombre, cuya mayor ambición consistía en presentar sus cupones en las ventanillas de las instituciones hipotecarias y otras, no se daba cuenta, en su fariseísmo, que él mismo ya estaba condenado a ser sacrificado como primera víctima en el altar de un demonio insaciable que, con su propia ayuda, había sido criado.

La revolución es la estrella de Judá, según el judío Hirsch Graetz, y según el rabino Baeck: Con el judaísmo la idea de la revolución ha entrado en el mundo. Debemos traducir estas frases a nuestro modo de pensar: Como vanguardistas del CAOS, el judaísmo es encargado de corromper nuestras formas y leyes de vivir, llevarlas a la descomposicion y destruirlas para lograr los objetivos expuestos en las directivas que se han llamado "Los Protocolos de los Sabios de Sión".

EL QUINTO SANEDRIN CABALISTICO EN 1851

(Llamada "Conferencia en el Cementerio judío de Praga")

"El Talmud . . . caracteriza al alma judía tan agudo como acertado."

Allgemeine Zeitung des Judentums
1907, Nº 45

EL QUINTO SANEDRIN CABALISTICO

EL DOMINIO UNIVERSAL JUDIO SOBRE LAS RUINAS DE LOS PUEBLOS. — SECRETOS JUDIOS NO REVELADOS. — EL AÑO 1941 SERA DECISIVO

Cuando en el cuarto Sanedrín cabalístico de 1761, el representante de la casa o tribu Ruben, Isaac Beilhacke habló de la francmasonería como del instrumento de poder al servicio del judaísmo para conseguir sus aspiraciones político-universales, la dirección suprema judía (el Estado mayor judío) anticipó lo que en el año 1897 fué proclamado en el Congreso sionista en Basilea: "La Francmasonería es el poder espiritual por medio de la cual logramos la hegemonía universal".

El Sanedrín cabalístico del año 1851, el quinto y último antes de la toma definitiva del poder judío sobre el mundo, según el horóscopo judío, que se cumplirá en 1941, mirando sobre un siglo que se había ido, pudo afirmar que esta época había cumplido extraordinariamente con las esperanzas judías. Así que en el quinto Sanedrín pudiéronse dar las últimas indicaciones para el triunfo judío: el levantar del trono judío sobre todo el mundo.

Cuando el último golpe de la campana de la hora de medianoche se hubo perdido, apareció en la tumba del Gran Maestro de la Cabala, Simeón Ben Jehuda, una luz azul fantasmagórica, iluminando extrañamente a 13

figuras vestidas del blanco gabán ritual. Una voz, sorda como venida de la misma tumba, saludaba a los reunidos: "Os saludo, a vos los elegidos de las doce tribus de Israel!" Y continuó:

"¿Estáis preparados para cumplir la promisión en los cien años venideros? Después de recibidas las respuestas "Estamos", dijo: "Dadme la respuesta de los que representáis." Contestaban los trece: "Shebet (tribu) Judá de Amsterdam, Shebet Benjamín de Toledo, Shebet Levi de Worms, Shebet Mannasse de Budapest, Shebet Gad de Cracovia. Shebet Asser de Londres, Shebet Issachar de Nueva York, Shebet Náftali de Praga, Shebet Simeón de Roma, Shebet Sebulón de Lisboa, Shebet Ruben de París, Shebet Dan de Constantinopla. Después se levantó el examinador para sentarse en las piedras del monumento del Gran Maestro, acercándosele los demás, preguntándole y comunicándole en voz baja la palabra secreta compuesta de siete sílabas, que les había servido para poder entrar en el cementerio.

A continuación el representante de la tribu de Levi empezó a hablar: "Nuestros padres han formado la unión que conduce cada cien años en el año consagrado a Jahve, a los elegidos a la tumba del Gran Maestro de la Cabala. Esta es la doctrina que asegura a los elegidos

el dominio de la tierra, el poder sobre todas las generaciones del semen de Ismael, el expulsado. Desde mil ochocientos años sostiene el pueblo de Israel la lucha por el reino prometido a Abrahán, pero que la cruz nos arrancó. Bajo las suelas de nuestros enemigos, bajo presión, muerte y persecución de toda clase, Israel nunca ha renunciado a esta lucha, y como el pueblo de Abrahán fué dispersado por el mundo, toda la tierra será suya".

"Los sabios de nuestro pueblo están dirigiendo la lucha desde siglos y paso a paso se levanta el pueblo de Israel de su caída y el poder que ya está ejerciendo secreta —y abiertamente— es enorme sobre los tronos y los pueblos. Pues, nuestro es el dios de la tierra, al que Aarón había hecho en el desierto para nuestro consuelo, el becerro de oro, ante el cual se inclinan los apóstatas".

"Cuando todo el oro de la tierra sea nuestro, todo el poder lo será también. Entonces quedará cumplida la promisión que fué dada a Abrahán. El oro es el nuevo Jerusalén, es el señor del mundo, el poder, la venganza, es la satisfacción —todo lo que los hombres temen y desean—. Esto es el secreto de la Cabala, la doctrina del espíritu que gobierna al mundo, al porvenir. Dieciocho siglos pertenecen a nues-

tros enemigos, pero el siglo venidero será nuestro".

"Por quinta vez se reúnen los sabios de la unión secreta en la lucha milenaria, a que nos hemos animado finalmente, en este lugar para hablarnos sobre los mejores medios que nos ofrecen los tiempos y las torpezas de nuestros enemigos, y cada nuevo Sanedrín desde quinientos años ha podido registrar nuevas victorias. No obstante, ningún siglo ha podido satisfacernos tanto por su éxito como el pasado en vista de que la francmasonería, una pequeña pero bien elegida tropa de héroes, ha tomado todas las posiciones de la vida política económica y cultural de los adeptos de la cruz, llevándonos en un ímpetu irresistible al poder. Por eso sabemos que el momento del dominio y de la promesa está cerca para poder decir: "Nuestro es el porvenir".

"Siempre que los goims no despiertan y organicen un progrom", dijo una voz.

EL CAPITAL MOVIBLE JUDIO DE EUROPA AL SERVICIO DEL JUDAISMO EN 1851. — EL PORQUE DEL CAPITALISMO JUDIO

"Los tiempos obscuros de este peligro han pasado, continuó el orador levítico, los progresos de la así llamada cultura liberal de los pueblos cristianos son la mejor protección para nuestros anhelos de dominación. Si un pueblo se atreviera a oponerse a nosotros, alarmaríamos a todo el mundo por medio de la propaganda que se halla a nuestra disposición y todos los demás pueblos verían en la lucha contra nosotros un vandalismo y un crímen contra la humanidad y la cultura. Aquel pueblo que se insolentara sería destruído sólo por los medios poderosos de que dispone el judaísmo universal.

"Ahora vamos a examinar los medios dominadores disponibles de nuestro pueblo en los siete mercados, ¡y cuán altos se los valúa!

"Fould y Cía., dijo la voz del Shebet de Rubén, 20 millones de francos; A. J. Stern y Compañía, 30 millones; G. L. Halphen y Cía., 20 millones; Antón Schnapper, 15 millones; Samuel von Haber, 7 millones; J. E. Kann y Compañía, 5 millones; H. J. Reinach, 7 millones de francos; Bischoffsheim, U. Goldschmidt y Cía., 15 millones; N. Cahen d'Anvers, 5 millones. En total, 124 millones de francos. Agregando las empresas menores con más o menos 80 millones, el capital de nuestro pueblo, sólo en el París de hoy (1851), llega a 200 millones de francos.

"Esto significa la 47ª parte de la deuda del Estado francés, dijo el orador del Shebet de Levi. La casa Pereira y Mirés, aún siendo "marranos", nos pertenece igualmente, lo estimamos en unos 30 millones.

Siguió el relato de Londres: "Mosés Montefiore, 2 millones de libras; Mosés y Son, Bischoffsheim y Goldschmidt, Stern Hermanos, 4 millones; R. Raphael y Son, 800 mil libras; Luis Cahen y Son, medio millón; Samuel Montague, medio millón; las casas menores de la City poseen más de 4 millones, lo que da un total de 11 millones de libras para Londres; vale decir, 260 millones de francos".

Después habló el representante para Viena: "Moritz Koenigswarter tiene 14 millones de

florines; H. Todeskos, 15 millones; M. L. Biedermann y C°, un millón y medio; Max Springer, un millón y medio; Ephrussy y C°, un millón y medio; Eduard Wiener, un millón y medio; Ludwig Ladenburg, 3 millones; Friedrich Schey, dos millones y medio; Leopold Epstein, 3 millones, y agregando las casas menores, disponemos en Viena de 61 millones de florines o sean 152 millones de francos. Las cédulas austriacas son baratas. Hay 2.268 millones de florines de deuda pública. En caso de quiebra, se duplicaría nuestra fortuna".

Siguió Berlín (Táleres): "S. Bleichroeder, un millón; Mendelsohn y C°, un millón, A. C. Plaut, un millón; S. Herz, un millón; N. Reichenheim y Sohn, dos millones; Liebermann y C°, dos millones; Hermann Gerson, un millón y medio; M. E. Levy, un millón y medio; Joel Meyer, un millón y cuarto; Moritz Gueterbrock, tres cuartos de millón; Louis Riess, medio millón, y, finalmente, las pequeñas casas, diez millones. En total, existen 24 millones de táleres, o sean 90 millones de francos. Así que la duodécima parte de la deuda pública está en nuestras manos; pero la cantidad es todavía reducida, por lo que debemos buscar en mejorar la relación".

Hamburgo (millones de marcos): "H. B. Oppenheimer, cuatro; J. E. Oppenheimer,

tres; Jaffé Hermanos, dos; Pintus, dos; Natan y Sons, dos; Behrens Hijos, uno y medio; Ferdinand Jakobsohn, uno y cuarto; Samuel Levy Hijos, uno y medio; L. R. Veit y Cº, uno; A. Alexander, uno; Lieber y Koenigswarter, uno; M. M. Warburg, uno; H. Jonas y Cº, uno; Julius Leser, uno; Martín N. Fraenkel, uno; Mendelsohn Bartholdy, tres; Amsel Jakob Ree, uno; Hesse Newmann, uno; W. S. Warburg, dos; en total, 40 millones de marcos, incluyendo las casas menores, o sean 75 millones de francos. Pero la riqueza de los cristianos es aún mucho mayor".

"Francfort (en millones de florines): H. S. Goldschmidt, 7; Marcus Koenigswarter, 2; Jakob H. S. Stern, 2; Sulzbach Hermanos, 2; Lazarus Speyer Elissen, uno y medio; Eduard Mosés Kann y Cº, uno; incluyendo las casas menores y las agencias de loterías, 8 millones; además, las casas unidas de Rothschild (Londres, París, Francfort y Viena), con 100 millones, llegamos a 123 millones de florines, o sean 260 millones de francos.

"Petersburgo: E. N. Guenzburg, 2 millones de rublos.

"Roma y Nápoles: 20 millones de liras.

"Amsterdam: Hollander y Lehven, Lippmann, Rosenthal y Son, Becher y Fould, Wert-

heim y Gompertz, poseen alrededor de 40 millones de florines.

"De este modo, las casas de nuestro pueblo hoy en día (1851) en Europa, es decir, los grandes capitalistas de Israel, disponen de un capital de más de dos mil millones de francos".

El hombre del mal genio contestó: "Resulta entonces que sobre tres millones y medio de judíos corresponderían por cabeza 600 francos; pero a estos tres millones y medio de judíos se oponen 265 millones de enemigos ó 500 millones de puños.

"La cabeza va a vencer al puño, como lo ha hecho hasta ahora. El trabajo es el siervo de la especulación, la fuerza el criado de la inteligencia. ¿Quién quiere negar que con este cálculo siempre hemos tenido razón?"

A esto contestó el del mal genio: "Pero nuestro pueblo es vanidoso y ávido, altanero y sensual.

"Donde hay luz, también hay sombra. Nuestro pueblo elegido posee la tenacidad de la serpiente, la astucia del zorro, el ojo del halcón, la memoria del perro, la diligencia de la hormiga, la comunidad fiel del castor. Estuvimos en el cautiverio en las aguas de Babilonia y nos hemos hecho poderosos, destruyeron

nuestro templo, pero hemos levantado miles después.

"Nos han esclavizado durante 1.800 años y mantenido en el polvo, y nuestra cabeza se ha levantado por encima de las naciones y nosotros los esclavizaremos en el futuro, mientras que exista el mundo".

"Pero la cantidad de los que van al bautismo está creciendo", interrumpió el escéptico.

"Tonto, ¿no sabes todavía que el agua no debilita al espíritu sino a la carne? Dejadlos perder en sus misiones ridiculosamente su dinero; cada alma judía convertida cuesta a la misión inglesa 250.000 francos. Estos renegados nos pertenecen y rezamos por ellos el día de las expiaciones. No es que el judío se transforme en cristiano, sino que el cristiano se torna judío para generaciones debido a la mezcla en su carne. Los bautizados son las escalas, en que subimos los caminos, por ahora cerrados para nuestro pueblo. Pues cada uno queda fiel a nosotros y no a aquéllos, que no son de su carne y espíritu a pesar del bautismo —siempre que Israel mismo no los expulse como leprosos.

"Hermanos, continuó el levita, es tiempo que nombremos los caminos de acuerdo a los mandamientos de nuestro maestro, y cada uno según las experiencias ganadas en los cien años

pasados, los cuales Israel debe seguir para llegar a su objeto. Nosotros, los sabios, somos los dirigentes que mandan a la multitud que es ciega. Nosotros somos los arquitectos, que compondrán las piedras impasibles de la torre que toque al cielo.

"¡Y ahora, hable Shebet Rubén! "¿Cómo llega Israel al poder y al dominio sobre los pueblos de la tierra, como le corresponde?"

LA BOLSA COMO INSTRUMENTO DEL JUDAISMO. — LA PROPIEDAD DE BIENES RAICES COMO OBJETO DE CAPITALISMO JUDIO

Y Rubén contestó: "Todas las casas reinantes y los países de Europa están llenos de deudas. La Bolsa regulariza las deudas. Pero estos negocios se pueden efectuar solamente con capital movible. En consecuencia, todo el capital movible deberá reunirse en manos judías. Dominando la Bolsa, fiscalizamos también las fortunas de los Estados. Por lo tanto, debemos facilitar a los gobiernos el modo de contraer deudas, y con tal controlar cada vez más a los Estados. El capital deberá pedir entonces garantías a los Estados, en forma de instituciones, ferrocarriles, impuestos, minas, propiedades y dominios estaduales".

"Más, la Bolsa es el medio para apoderarse de las fortunas y de los ahorros de la gente humilde, induciéndola a los juegos de Bolsa. El

mercado a término en papeles es un invento feliz de nuestro pueblo y si bien la gente de Bolsa se engaña mutuamente, al fin pagará el plato roto el ajeno al gremio".

El shebet Simeón tiene la palabra: "La propiedad en terrenos será para siempre la fortuna de hierro e indestructible de todo Estado, ya que por sí presta poder, reputación e influencia. La propiedad en Bienes raíces tiene que pasar a manos de Israel. Esto será fácil si llegamos a dominar al capital movible. La aspiración más importante de Israel ha de ser, por lo tanto, la de desalojar a sus actuales poseedores. Peligrosa ante todo para nosotros es la propiedad de los grandes terratenientes. En consecuencia, debemos facilitar a la gente joven aristocrática en las grandes ciudades el camino para contraer deudas. Aprovechando del miedo que tiene la aristocracia ante posibles escándalos llevamos a la ruina a las fortunas aristocráticas, debilitando así la importancia de la aristocracia. La propiedad de Bienes raíces ha de movilizarse haciendo de ella mercadería vendible. Cuanto más dirigimos la atención general hacia un mayor fraccionamiento de la propiedad tanto más fácil y más barata caerá en nuestras manos. Para conseguir tal fin débese conseguir que el capital sea retirado de las hipotecas y difundirse la inseguridad en

ellas. Bajo el pretexto de querer aliviar a las clases más pobres y al trabajo, el Estado y las Comunas deberán cargar con preferencia con impuestos y gravámenes a la propiedad de Bienes raíces. Una vez en nuestras manos la propiedad, el trabajo de sus arrendatarios y de los obreros cristianos deberá darnos diez veces el interés".

"Hemos empezado con la adquisición de la propiedad de casas. En París y Viena una buena parte de ella está ya en nuestras manos. El "damno" es nuestro medio excelente para arruinar a los propietarios".

El shebet Judá tiene la palabra: "La clase de artesanos, que es la fuerza de la clase media que impide a Israel el camino, tal como la propiedad es la fuerza de la aristocracia y del campesino, ha de ser arruinada".

"El artesano no debe ser otra cosa que un obrero. Lograremos esto con la libertad incondicional de las profesiones. El fabricante reemplazará al maestro. Como no tendrá necesidad de trabajar personalmente, sino sólo puede dedicarse a la especulación, los hijos de Israel pueden de este modo consagrarse a todos los ramos del trabajo. Su capital y su habilidad reemplazarán la capacidad. Con la transformación del artesano en obreros de industria dominaremos al mismo tiempo las ma-

sas para fines políticos. Quien resiste a este sistema ha de ser aniquilado por medio de la competencia. La masa del pueblo en esta lucha contra el artesano estará de nuestro lado, porque podrá comprar la mercadería del fabricante a un precio más bajo".

Mis proposiciones las hago en nombre del shebet Aaron, dijo el relator siguiente.

TODO EL PODER EN LAS MANOS JUDIAS, ESA ES LA META

"El enemigo natural de Israel es la Iglesia cristiana. Hay que minarla. Debemos estimular el movimiento llamado librepensamiento, la duda, la incredulidad, la disputa entre las confesiones. Por eso débese hacer una guerra perpetua en nuestros periódicos contra el sacerdotismo, hacer sospechoso todo lo concerniente a la Iglesia y menospreciarla".

"Una columna principal de la Iglesia es la escuela. Debemos ganar influencia sobre la juventud cristiana. Bajo el lema: Progreso e igualdad de todas las religiones creamos escuelas sin religión. Entonces los israelitas pueden ser maestros en todas las escuelas, la educación religiosa cristiana será limitada al hogar, y como la gran masa no tiene tiempo para nada y además la religiosidad de las clases altas ya está conmovida, todo terminará pronto".

"A esto debe agregarse la secularización de la fortuna de la Iglesia, a fin de que también aquí Israel pueda mandar".

Después habló el representante del Shebet Isachar:

"Debemos trabajar para suprimir el poder armado. El servicio rudo de las armas no es para los hijos de Israel. Los ejércitos son las columnas para los tronos y al mismo tiempo las escuelas de un patriotismo mezquino. No la espada, sino el espíritu y el dinero tienen que reinar. Por eso en cada oportunidad debemos desacreditar y calumniar ante el pueblo a la clase militar, especialmente el cuerpo de los oficiales, e incitar mutuamente pueblo y ejército. Nuestra prensa ha de ver en esto su tarea más importante para el porvenir. Bastan milicianos para ejercitar a la policía y proteger los propietarios contra los que no poseen nada".

El shebet Sebulón dió su consejo:

"Nuestro pueblo, en su fondo, es un pueblo conservador, guardando la tradición. Sin embargo, nuestro objeto de la dominación del mundo exige la propaganda apasionada para el Liberalismo. Por medio de la prensa de la francmasonería controlamos estos movimientos, que hoy irritan al mundo. Igualmente al movimiento reformista que intenta mejorar el

destino del proletariado. Nosotros, los propietarios del capital, sin embargo, no pensamos —dado que sería traicionar el porvenir de los hijos de Israel— en disminuir nuestro aumento de capital para mejorar la miseria del proletariado. Por eso hemos tomado en nuestras manos el movimiento reformista sirviéndonos de la francmasonería a fin de poder dirigirla desde el terreno de las reformas sociales al otro político. No ha sido tan difícil, pues las masas populares se dejan dirigir por los charlatanes. Pero nadie grita tan alto e inteligentemente como Israel. Por eso nuestra gente está en la vanguardia en los Parlamentos, en las Sociedades y en los diarios de los cristianos. Cuantas más sociedades y asambleas, tanto más descontento y mala gana para el trabajo. De esto resulta el empobrecimiento del pueblo, es decir, su esclavitud bajo los que poseen el dinero, y, al mismo tiempo, el crecimiento de nuestras riquezas. Fuera de esto, todo movimiento y toda intranquilidad nos produce dinero. La inseguridad de los tronos hace crecer nuestro poder y nuestra influencia. Por lo tanto, es preciso mantener una intranquilidad continua. Toda revolución produce intereses para nuestro capital y nos adelanta en nuestros fines".

Habló después el Shebet Dan:

"Todo comercio que promete la especulación y la ganancia deberá estar en nuestras manos. Es nuestro derecho legítimo. Ante todo, debemos dominar el comercio con alcohol, con aceite, lana y cereales. Entonces dominamos la agricultura y el campo. Podremos preparar en todas partes el pan diario y en caso de producirse descontento y miseria, con facilidad podremos echar la culpa sobre los gobiernos. El comercio pequeño, que exige mucho esfuerzo y poca ganancia, puede quedar en manos de los cristianos. Pueden deslomarse y fatigarse, como el pueblo nuestro se ha fatigado muchos cientos de años".

Después se presentó el Shebet Naftalí, formulando con precisión, agudeza y conciencia sus demandas:

"Todos los empleos del Estado deberán estar abiertos para nosotros. Una vez en poder del principio, será cosa de la astucia, tenacidad e influencia de parte de nuestros dirigentes para entregar pronto al pretendiente judío todos los empleos que realmente sean de importancia. Pues se trata solamente de aquellos empleos que estén relacionados con honores públicos, poder y ventajas. Los empleos que exigen trabajo y conocimientos pueden quedar reservados a los cristianos. No aceptamos puestos subalternos. De la más grande impor-

tancia para nosotros es la justicia, la abogacía un paso adelante muy importante. Nos presta la posibilidad de enterarnos de la posición de nuestros enemigos y de su poder. Ya hemos dado a muchos Estados ministros de finanza, también ministros de justicia. Nuestro objeto debe ser el ministerio de culto. Debemos conseguirlo reclamando la paridad civil e igualdad."

LEYES BENIGNAS. MUCHO HONOR, PERO SIN PELIGRO

Nuestros hombres deberán formar parte de los legisladores del Estado. Las leyes especiales contra los hijos de Israel deberán ser abolidas, pero nosotros mantendremos las órdenes de nuestros padres. No necesitamos más leyes para protegernos. Tenemos que procurar leyes que nos den ventajas. Una ley benigna sobre quiebras, aparentemente en favor de la humanidad, será como una mina de oro en nuestras manos. Ante todo debemos procurar que las leyes contra la usura en todos los países sean abolidas. Debemos persuadir a los hombres que con estas medidas el dinero vendría más barato. El dinero es una mercadería como cualquier otra, y la ley debe darnos el derecho de hacer ascender su precio cuando lo exija nuestro provecho."

Después fué llamado el representante del Shebet Benjamín, quien dijo:

"Israel debe ganar también fama y honor. Por lo tanto, debe hacerse todo para que sus hijos lleguen a la cabeza de todas las sociedades donde hay honor, pero ningún peligro. También deben echarse encima de aquellas ramas de la ciencia y del arte, que darán el mayor respeto a nuestro pueblo. Podemos hacernos grandes actores y grandes compositores, puesto que en estas profesiones la especulación encuentra su campo. En el arte nuestra gente velará por el aplauso y nos sembrarán incienso. En la ciencia es la medicina y la filosofía la que queremos atar a nosotros, dado que prestarán a la teoría y a la especulación el mayor espacio. El médico penetra en los secretos de las familias y tiene en sus manos la vida de las mismas."

El turno ha llegado para el Shebet Asser:

"Debemos exigir el libre matrimonio entre los judíos y los cristianos. Nuestros hijos e hijas deben casarse con los de las familias aristocráticas e influyentes de los cristianos. Nosotros damos el dinero, recibiendo en cambio influencia. El parentesco cristiano no tiene ninguna influencia sobre nosotros, pero sí nosotros sobre ellos."

"Después damos honor a la mujer judía y

practicamos apetitos prohibidos con las mujeres de nuestros enemigos. Nosotros tenemos el dinero y por dinero es vendible hasta la virtud. Nunca, un judío debe hacer de una hija de su pueblo una prostituta. Si quiere satisfacer su apetito carnal, habrá suficientes mujeres cristianas. Pues ¡por qué se ocuparían tantas hijas de los goims en las grandes tiendas! La que no quiere someterse a nuestra voluptuosidad, no recibirá ni trabajo ni pan. Que los obreros y la clase media de los goims se satisfagan con nuestra ropa usada. Haced del matrimonio de los cristianos en lugar del sacramento un contrato y sus mujeres e hijas volverán a ser todavía más sumisas en nuestras manos."

Como último el representante del Shebet Manasse tomó la palabra:

"Si el oro es el primer poder en el mundo, la prensa es el segundo. Sólo cuando tengamos la prensa del mundo en nuestra mano, podremos llevar a cabo las proposiciones hechas en este lugar, llegaremos a la meta. Nuestra gente debe dirigir la prensa diaria. Tenemos que poseér los grandes diarios políticos, que preparan la opinión pública, la crítica, la literatura de la calle, los telegramas y el teatro. Suplantaremos paso a paso a los cristianos. Después dictaremos al mundo, lo que debe creer,

estimar y condenar. Haremos sonar en cien formas el grito de dolor de Israel y el lamento sobre nuestra supresión, que nos oprime. Entonces, la masa siempre quedará de nuestro lado, aun cuando cada uno estaría en contra de nosotros."

"Con nuestra prensa en la mano, podremos convertir la justicia en injusticia, la ignominia en honor. Podemos sacudir los tronos y separar las familias. Podemos socavar la fe en todo lo que nuestros enemigos hasta ahora aprecian. Podemos arruinar el crédito y excitar las pasiones. Podemos hacer guerra y paz y regalar fama e ignominia. Podemos levantar al talento o rebajarlo, perseguirlo y exponerlo al silencio de la tumba. Quien tiene la prensa, tiene el oído del pueblo. Si Israel posee el oro y la prensa, podrá preguntar: en qué día queremos ponernos la corona que merecemos, ocupar el trono de la promisión y empuñar el cetro del poder encima de los pueblos de la tierra."

Acto seguido, el dirigente del Sanhedrín cabalístico misterioso, dirigió la palabra de cierre:

"Los representantes (Roshe-Bathe-Aboth) de los 12 Shebatim (tribus) de Israel han hablado palabras sabias y graves. Ellas serán las columnas de los tiempos venideros, en los que se erigirá el trono de David, cuando pasados

100 años en el año consagrado a Jahve —1941 —los dirigentes de los Shebatim se reunirán de nuevo.

"Ahora el semen de Jacobo tiene que ser mantenido junto en la suerte, en la riqueza y en el poder, como se ha mantenido unido en la desgracia y en el peligro. Cada uno debe ayudar al otro. Adonde uno pone su pie, debe llevar tras sí al segundo, su hermano. Cuanun uno ha tenido una desgracia, los demás deben levantarlo nuevamente. Cuando uno ha chocado con las leyes de los goims, los hermanos deben correr en su ayuda. Siempre que viva en paz con la ley de nuestro pueblo. Quien haya estado diez años en la cárcel, podrá hacerse aún rico, ante quien tienen que inclinarse los príncipes y los marqueses de los goims, siempre que no lo abandonen nuestras gentes".

"La mano de nuestro Señor nos ha guiado pasados los cuarenta años en el desierto al dominio en el país de Canaán, y nos guiará después de 45 veces de 40 años de nuestra peregrinación en la desgracia al dominio sobre todos los países del mundo."

"Si Israel sigue el consejo, resuelto por el actual Sanhedrín de la Cabala, nuestros nietos, cuando vengan en cien años en el año consagrado a Jahve, a este lugar, a la tumba del

fundador de nuestra hermandad, podrán anunciarle que ellos son los verdaderos príncipes de la tierra y que se ha cumplido la promisión, al pueblo de Israel, que le fué presagiada, es decir, la soberanía sobre todos los pueblos que serían sus siervos. Ahora, renovad vuestro juramento, vosotros los hijos del becerro de oro y marcháos por todos los vientos".

Y más intensa brillaba la misteriosa luz azul sobre la tumba del rabino, alrededor de la cual se movían los trece hombres, murmurando con voz cantante, y sacando cada uno de ellos una piedra nueva debajo de su ropa, la tiró sobre el monto que formaba el monumento del fundador del Sanhedrín cabalístico.

COMENTARIO

El quinto Sanhedrín cabalístico fué entresacado de la novela "Biarritz" del escritor alemán Hermann Goedsche, quien como muchos imitadores del famoso Walter Scott había adoptado un seudónimo inglés, el de Sir John Retcliffe. Sus novelas más conocidas son: "Nena Sahíb", "Sebastopol", "Villa Franca", "Puebla", etc. Son hoy todavía muy leídas, lo que quiere decir algo después de pasados más de setenta años. Goedsche (Retcliffe) era un escritor muy productivo. Escribió unos cuarenta tomos. Su última obra es "Biarritz", que lleva al lector a los centros mundiales de agitación política, describe la Francia de Napoleón III, el final del período de los Rothschild, de los príncipes de oro y la época del judaísmo triunfante, pero deja ver ya el problema so-

cial de la clase trabajadora, al seductor de ella: el marxismo materialista y los zapadores de los movimientos turbulentos: las sociedades secretas.

Con la aparición de la interesante novela, la fama de Sir John Retcliffe, tan en boga de todos, pronto empezó a debilitarse. Pues, con la publicación de esta novela, había atraído la atención de aquellas sociedades secretas. ¿Qué era lo que Retcliffe había tocado, tal vez sin darse cuenta de la transcendencia que tendría para su fama de escritor? Era un capítulo de la novela, llamado: En el cementerio judío de Praga. Es éste el trabajo que posteriormente se ha llamado "el quinto Sanhedrín cabalístico de 1851". Con este capitulo, Retcliffe había tocado un punto sensible tanto del rabinismo como de la masoneria. Después de "Biarritz" Goedsche (Retcliffe) no ha escrito más nada. La novela se publicó en 1868, su autor murió el 8 de noviembre de 1878, a la edad de 63 años.

"El cementerio judío en Praga", es una pieza literaria hecha por mano maestra. Ella revela en forma tremendamente llamativa la existencia de confabulaciones judías hasta entonces ignoradas cuyos orígenes se remontan hasta las conocidas promisiones mesiánicas y culminan en el manifiesto del abogado judío

francés Isaac Adolphe Cremieux, publicado en 1860 sobre los objetos de la por él fundada "Alliance israelite universelle".

Claro, solamente los comprendían en seguida el alcance peligroso de esta publicación bajo el nombre del célebre autor. Pero, ellos tenían extendidos sus tentáculos por todos los ambientes. Su poder estaba creciendo. La alianza israelita universal era ya un ejército emboscado en marcha, tal vez comparable con la organización de los Komintern. Basta mencionar que en el mismo año —un año después de la aparición de la novela "Biarritz"—, tuvo lugar el concilio ecuménico (1869), pero también otro, el primero de su clase, un concilio judío, llamado "Sinodo israelita" en Leipzig. En este concilio judío fué propuesto por un tal Dr. Philippson de Bonn, apoyado por el Gran Rabino de Bélgica, Astruc, y aceptado por aclamación la siguiente resolución: "El sinodo reconoce que la evolución y realización de los principios modernos son las más seguras garantías para el judaísmo y sus componentes contemporáneos y futuros. Son las condiciones vitales para la existencia expansiva y para el máximo desarrollo del judaísmo".

Considerar por lo tanto el capítulo de la novela "Biarritz" sólo como una pieza oratoria hábilmente compuesta, sería una tontería. Es-

tas cosas no se inventan así nomás. El escritor alemán debe de haberse enterado de un documento que, por su naturaleza dramática y sus perspectivas transcendentales, le llamaron la atención, y que le impulsaba a publicar en una de sus novelas para asegurar la mayor difusión.

Después de la publicación de los famosos "Protocolos de los Sabios de Sión" —hoy en día después de la Biblia el libro más difundido en el mundo— se encontraba pronto cierta afinidad con los discursos publicados por Retcliffe. Naturalmente, a nadie extrañará que los judíos no hayan dejado pasar la oportunidad para querer demostrar que el autor de los Protocolos se había alimentado por la "fantasía" de un escritor antisemita. Este procedimiento es típicamente judío. Su naturaleza (si es permitido hablar de ellos como algo natural), manifiesta un sentir tergiversado del natural sentimiento de la verdad. Son cobardes. Buscan por lo tanto siempre artificios. Y así se equivocan a la larga.

Conocido por todo el mundo es el célebre proceso de Berna del año 1935. Después de haber perdido el pleito de Cairo, el judaísmo hizo un gran esfuerzo para derribar el peligro que representa este documento de la malicia judía, "Los Protocolos". Pero este proceso no

les trajo lo que buscaban, ha tenido como resultado un libro respetable; las investigaciones del experto alemán, mayor Ulrich Fleischhauer, que es una pirámide erigida en la lucha con el enemigo milenario del cristianismo. Fleischhauer dice (pág. 25): "Antes Maurice Joly (judío francés y masónico y comunista) —autor del diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu (1864)— se había inspirado como Goedsche en igual fuente, un viejo escrito".

¿Qué fuente era ésta?

Se ha llegado a saber que Goedsche (Retcliffe) parece haber tenido conocimiento de un escrito llamado "Programa de dominación mundial", que había circulado entre los rabinos rusos, lo que hace suponer que también Joly lo conocía ya en 1864 cuando publicó su "Diálogo", que considerado por el entonces gobierno francés como una sátira contra el emperador Napoleón III, lo confiscó, condenando a Joly a quince meses de prisión. Joly se suicidó en 1878 y el masón y judío León Gambetta pronunció el discurso funeral. Joly era también amigo de Isaac Cremieux, de quien reciba apoyo moral y financiero. Pero Joly, al componer su "Diálogo" (me atengo a la exposición hecha en la introducción a la edición alemana de los Protocolos, Leipzig, 107 mi-

llar), no había utilizado totalmente el contenido de aquel primitivo documento, sino había extraído solamente unas partes, sobrepasando a otros. Y exactamente las mismas partes no extraídas de su fuente, tampoco figuran en los Protocolos. Esto hace suponer que el autor de los Protocolos se inspiraba en el "Diálogo" de Joly, pero no en los discursos rabinos, publicados por Goedsche (Retcliffe). De este modo las acusaciones judías sobre un panfleto antisemita se fueron abajo.

La fuente de que se servían ambos, tanto Goedsche como Joly, se ha conservado en un escrito llamado "Discurso de un rabino sobre los goims" publicado en 1900 por el diputado austríaco Wenzel Bresnowsky bajo el título "Las garras judías". Dicho folleto fué pronto objeto de una interpelación en la cámara, el 13 de marzo de 1901.

Pero el programa que ha servido de fundamento para el "Discurso" ya antes de 1864 era un escrito en idioma hebráico. Esto fué revelado por un juez en los tribunales de Odessa (Rusia), quien manifestó haber encontrado en los archivos que un rabino había sido demandado por rebelión por haber pronunciado en la sinagoga de Simferopol un discurso sobre las aspiraciones judías para dominar el mundo, supriméndose el proceso para evitar un

progrom (véase Monseñor Jouin "La judío-masonería y la Iglesia Católica, París 1921).

Como comprobación de lo antedicho confrontamos aquí las partes de los diferentes documentos en cuestión, que se refieren a la propiedad rural, es decir las versiones sacadas del "Discurso", de la novela "Biarritz", de los "Diálogos" de Joly y de los "Protocolos".

DEL "DISCURSO DEL RABINO"

"La agricultura siempre significará la más grande riqueza de un país. Los grandes terratenientes siempre poseerán respeto e influencia. De esto se concluye que nuestras aspiraciones deben dirigirse a apoderarse de los campos extensos para nuestros hermanos de Israel. Bajo el pretexto de querer ayudar a las clases trabajadoras, debemos hacer pasar todo el peso de los impuestos a los terratenientes".

DISCURSO DE LA NOVELA "BIARRITZ"

"La propiedad en terrenos será siempre la fortuna de hierro e indestructible de todo Estado, ya que por si presta poder, reputación e influencia. La propiedad en Bienes raíces tiene

que pasar a manos de Israel. Bajo el pretexto de querer aliviar a las clases más pobres y al trabajo, el Estado y las Comunas deberán cargar con preferencia con impuestos y gravámenes a la propiedad de Bienes raíces".

JOLY (DIALOGO, PAG. 76)

"En los tiempos presentes, la aristocracia ha desaparecido como factor político, pero todavía persiste la propiedad en Bienes raíces como factor de resistencia peligrosa para los gobiernos, porque es independiente por su propia naturaleza. Puede hacerse necesario de empobrecerlo o arruinarlo por completo. Bastaría, para tal fin, aumentar los impuestos con que está cargada".

"LOS PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SION" (SESION 6, INCISO 3 y 4)

"La aristocracia de los cristianos, una vez que haya desaparecido como fuerza política, no tenemos necesidad de contar con ella; pero, como propietarios de bienes territoriales puede perjudicarnos en la medida que sus recursos puedan mantenerse independientes. No

es por tanto, absolutamente necesario, desposeerlos de sus tierras. El mejor medio para esto, es aumentar los impuestos sobre los bienes raíces, a fin de hipotecar la tierra. Estas medidas retendrán la propiedad de los bienes raíces, en un estado de sujeción absoluta. (Versión de Roger Lambelin).

Para quien sabe interpretar y leer libros o literatura de esta naturaleza, no queda ninguna duda que Goedsche (Recliffe) debe haber utilizado para el capítulo de su famosa novela el "Discurso del rabino", igualmente que Maurice Joly se inspiraba en el mismo para desarrollar sus ideas en el "Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu", mientras que el autor de los "Protocolos" había utilizado la obra de Joly. Siendo el judío ruso Asher Ginzberg (Achad-Haam) el supuesto autor, no es imposible que haya conocido el "Discurso del rabino".

De lo expuesto resulta que hemos de distinguir entre dos programas judíos de dominación mundial, entre el antiguo y pequeño del "Discurso del rabino" y entre el segundo y más extenso de "Los Protocolos de los Sabios de Sión". Entre ambos programas se levanta como comunicante Mauricio Joly, judío, masónico, comunista.

LA SOCIEDAD DE ESCRUTADORES SERIOS DE LA BIBLIA
O
LOS TESTIGOS DE YEHOVAH

"Cuando llegará el Mesías, el hijo de David, matará a todos los enemigos".

"Todos los pueblos vendrán entonces al monte del Señor y al Dios de Jacobo y quedarán sometidos a los israelitas".

Isaac Abravanel, judío español, (Estadista y filósofo judío, 1437-1508).

LOS TESTIGOS DE YEHOVAH

La "Sociedad de Escrutadores Serios de la Biblia" y sus fines políticos

Uno de los fenómenos más curiosos en la vida de los organismos es el denominado mimetismo (mimicry), caracterizado por la biología como "adaptación al medio para defensa y protección en la lucha por la vida". Entre los pueblos civilizados representan los judíos el pueblo que con preferencia y maestría se sirve de esta forma de vivir para mantenerse y conseguir sus objetos. No se trata de una lucha por la vida en el sentido rígido biológico, pues esta lucha ya es bastante disminuída en los pueblos civilizados por la sencilla razón de ser justamente uno de los fundamentos de la civilización la supresión de esta lucha; veremos que el término es un producto del Liberalismo y su culto es también uno de sus sepultureros.

Siendo la principal tendencia del pueblo judío la conquista de los bienes materiales que producen las civilizaciones, la vida supeditada a tal ideología adopta formas que facilitan al judío desarrollar sus energías en este sentido, que resultan, como es entendible para todo el que esté en posesión de sus cinco sentidos, una tendencia destructiva de las mismas bases de las civilizaciones.

El pueblo judío utiliza muchas formas de mimetismo. Una de las usadas con preferencia es la forma religiosa, apareciendo en varias adaptaciones, cuya eficiencia depende de la resistencia que le imponen la fuerza vital y las estructuras étnicas o componentes de las formas religiosas.

Se ha infiltrado tanto en el catolicismo como en el protestantismo, cuyo estudio merece un capítulo aparte. Con más éxito se han servido del espíritu sectario que distingue a los pueblos anglosajones.

Entre el sinnúmero de sectas que ha producido la mentalidad pragmática, predominante en las masas que forman los Estados Unidos, una ha llegado a una extensión que ha llamado poderosamente la atención por sus tendencias veladas pero ya reconocidas como una vanguardia del mesianismo judío. Hablamos de la Sociedad de Escrutadores Serios de la Bi-

blia, que se ha extendido sobre el orbe como una epidemia.

Públicamente se presenta la Sociedad con toda ingenuidad como una secta que trabaja con un fervor excepcional en sentido cristiano, mas como un simple vistazo sobre sus fieles basta para darse cuenta que se trata en su mayoría de gente de muy modesta cultura, la atención general queda despistada, lo que, como veremos, es un grave error de las personas y autoridades cuya misión es observar que el Estado y la Sociedad no quede minada por fuerzas opuestas.

La literatura sobre la Sociedad es poco conocida pero, sin embargo, bastante numerosa. Tanto protestantes como católicos se han ocupado de ella, más los primeros que los últimos, según el juicio de un observador católico serio, el señor Dr. Jonak von Freyenwald, en su libro aparecido en 1936 en la editorial "Germania", en Berlín, con permiso del ordinario arzobispado vienés. Nos apoyamos en las siguientes líneas de su libro, en extremo interesante.

Como inventor, fundador y más tarde presidente de la Sociedad figura el comerciante norteamericano Charles Taze Russell, nacido en 1852 en Pittsburg (Pa.), fallecido en 1916.

Sin autorización alguna, ni estudios, se lla-

maba "pastor". Publicó en su vida, sin contar los folletos, unos diez gruesos tomos, cuyo monto en páginas llega a la respetable cantidad de 5000.

Los libros no son adquisitivos por las librerías, sino sólo por las agencias o sucursales de la Sociedad, que las hay en todos los países. Es una táctica doble: comercialmente más lucrativa y permite un mejor control sobre los compradores, pues impiden el conocimiento incontrolable y aleja los curiosos que pueden ser dañinos.

Los conocimientos del "pastor" Russell quedan ilustrados por unos pocos ejemplos. Según él el pecado de Adán y Eva tuvo lugar en el otoño del año 4127 a Cr. y el diluvio en otoño del año 2473.

Russell, que toda su vida sufría dolores de cabeza y otras indisposiciones más feas, fomentaba en sus escritos al sionismo, el odio contra todo cristianismo netamente talmúdico, el desprecio de todo lo nacional excepto al judaísmo, al pacifismo, lo que no le impidió desear que todas las naciones cristianas sucumbiesen en revoluciones y guerras. Se ve que querría ser una especie de Elías norteamericano.

Sin poder establecer su origen étnico, dichos

deseos bastarían por sí solos para considerarlo judío. Así efectivamente se hizo.

Desde 1874 editaba una revista: "La Torre del Vigía de Sión". En 1884 fundó una Sociedad de nombre: Sociedad de la Torre del Vigía de la Biblia y Tratados, siendo presidente hasta su muerte.

Para despistar su verdadero significado, suprimió en 1896 la denominación de Sión.

En 1914 fundó la "Sociedad Internacional de Escrutadores Serios de la Biblia", que se ha extendido con una rapidez, casi sin igual, por todos los países. Ya cuenta con millones de fieles, llamados Colaboradores, transformados en 1913 en los "Testigos de Yehovah".

II

En uno de sus tantos folletos, dice la "Sociedad" que no es secta ni asociación o algo parecido sino solamente un círculo amistoso internacional e interconfesional de gentes serias que consideran la Biblia como el mensaje verídico, inspirado por Dios, manifestando en ella su voluntad y su plan para con la humanidad. Dice asimismo que la "obra" es puramente filantrópica, que no aspira ganancias financieras ni paga sueltos ni dividendos y los

gastos se cubren por contribuciones voluntarias.

Pura palabrería es esto. Es canto norteamericano, una de las flores más mal olientes del pragmatismo anglosajón. Un proceso ante el tribunal de la ciudad de Sankt Gallen, en Suiza, en el año 1924 echó alguna luz sobre sus procedimientos. La "Sociedad" tiene sus estatutos, su capital es de cien dólares dividido en cien acciones de un dólar cada una, que es una forma típica anglosajona, lo que hace presumir que la "Sociedad" se compone a lo sumo de cien socios. Celebra sus asambleas, tiene un consejo de administración general y revisadores de libros, si bien sobre sus finanzas ha sabido mantener su secreto y nunca se ha sabido esclarecer mucho.

No organizados están los fieles, la gran masa, los "testigos de Jehovah".

La "Sociedad" tiene su centro en Brooklyn, Estados Unidos, y es llamado "la casa de la Biblia", también "Hogar de Bethel". Aquí también está la "Academia", en que la doctrina es trabajada científicamente. Los empleados en número de 200 se llaman "la familia de Bethel".

Como presidente figura desde 1916 el abogado norteamericano J. F. Rutherford, a quien sus fieles llaman al "Segundo Moisés". Su mo-

do de pensar y obrar lo hacen sospechoso de ser judío.

El vicepresidente se llama C. A. Wise, nombre que no dista mucho de ser igualmente judío.

La "Sociedad" ha dividido todo el orbe en distritos, estando a cargo de predicadores y sus ayudantes que se ocupan de la difusión de la "Doctrina" por medio de asambleas y se sirven hasta del cinema y de la radio. Los ayudantes están clasificados en grados: pioners, asistentes de pioners y tiradores. Su actividad se la denomina: servicio en el campo.

Una imprenta instalada en la casa central es de una capacidad asombrosa. Puede confeccionar cada día 20 mil libros de casi 400 páginas, inclusive la encuadernación, además 40 mil folletos hasta 64 páginas cada uno. De este modo la "Sociedad" puede distribuir la literatura en 57 idiomas diferentes.

Según su doctrina, la radio no es un invento del hombre sino es una dádiva de Dios para poder difundir su nombre. Sin embargo, manifiestan, que no está todavía enteramente a su disposición, pues Satán dispone aún de la mayoría de las estaciones emisoras y hasta que no haya sido destruída su organización, el Satán continúa dominando éste regalo.

Pero en Nueva York ya dispone la "Socie-

dad" de una estación emisora de gran poder, que es llamada "la estación del Señor", que fué costeado por "amigos" de la Sociedad.

Sus periódicos más importantes se llaman "Torre del Vigía" y "El Siglo de Oro".

En casi todos los países tienen instaladas oficinas o sucursales subordinadas a la casa central. En Europa mantienen dos oficinas subcentrales, una en Berna y la otra en Copenhagen, que intermedian entre las sucursales y la casa central en Brooklyn.

Para el año 1933 indican 44 oficinas distribuídas por el mundo. Y el anuario de 1935 publica informes sobre la actividad en 72 países.

El actual presidente y "Segundo Moisés" no es menos productivo en la elaboración de literatura espiritual que su antecesor Russell. Sin contar los folletos, forman sus libros publicados ya 16 tomos de no menos de 300 páginas término medio cada uno, llegando a la formidable cantidad de 5000 páginas en total. El promedio de libros tirados no baja de un millón para cada tomo.

El capital para cubrir los gastos de propaganda y mantener tan vasta organización es naturalmente enorme, pero, como dijimos, sobre su procedencia la Sociedad se calla y los curiosos no han podido saber gran cosa.

En los Estados Unidos utilizan 350 estaciones de radio para difundir su doctrina por medio de discos.

Los jefes acostumbran a viajar con el máximo confort tanto en tierra como en el agua. Desde 1928 emplean automóviles de habitación, que son de su propiedad. Lo mismo pasa en Canadá, en la India y en la Australia. Su parque de coches en el Canadá consta de 11 vehículos.

En el Japón se sirven de coches de habitación sin motor, llamados "tanks". En Noruega y en el Canadá poseen yates a motor. El buque en aguas de Noruega tiene el bonito nombre de Esther.

Según las indicaciones de la "Sociedad", desde 1921 fueron distribuídas más de 178 millones de libros y folletos. Para el año 1933 solamente indican más de 30 millones. En 1934 la cifra acusa solamente 22 millones, que es debido a la prohibición por el Estado nacionalsocialista.

"La Torre del Vigía" y "El Siglo de Oro", sus principales revistas, acusan un tiraje de más de 3 millones cada uno.

La misma "Sociedad" se vanagloria de este hecho, diciendo: "Tal inundación del mundo con escritos hasta ahora nunca conocida, había sido hasta hoy una cosa imposible".

III

Algo sobre la doctrina. Los escrutadores sostienen que toda la doctrina cristiana de hoy, tanto la católica como la protestante, se basa en una interpretación falsa del Antiguo y Nuevo Testamento, que habrían sido hechas bajo la influencia de Satán. La misión de los Escrutadores es entonces, según sus explicaciones, la de libertar al cristianismo de las garras de Satán. Dicen que el cristianismo actual es un cristianismo "organizado", una organización de Satán. El "Segundo Moisés", Rutherford, ha hecho explicaciones suficientemente claras en tal sentido en una conferencia durante una asamblea general que tuvo lugar en Toronto (Canadá) el año 1927.

Los Escrutadores niegan en consecuencia: la inmortalidad del alma, la Santa Trinidad, el Purgatorio y el Infierno, el Sacrificio del Salvador, el Sacramento del bautismo y el del Altar, negación con la cual prácticamente nada queda de las dos grandes confesiones cristianas.

El dios de los Escrutadores es el Jehovah de los judíos. A Jesús Cristo lo consideran como hombre, sin naturaleza divina, quien, antes de su nacimiento, ha sido un espíritu, obteniendo solamente naturaleza divina por medio

de su resurrección como recompensa por haber sido tan obediente. La resurrección es explicada por los Escrutadores de un modo completamente propia de la mentalidad de un comerciante. El cadáver crucificado y enterrado del Salvador, fué sacado por Dios con destino ignorado, mientras que Cristo al resurgirse, se ha creado un cuerpo humano con la ropa necesaria para poder aparecer ante sus discípulos.

Tal explicación es una muestra insuperable y patente de la mentalidad semítica utilitaria del gran pueblo del norte, del país de Dios, como se lo ha llamado.

Mientras que el cristianismo enseña como única resurrección posible de los hombres, la que se producirá al fin de los tiempos, los Escrutadores conocen tres diferentes. La primera tuvo lugar 1918, comprendiendo el período transcurrido entre el año 33 hasta 1914, pero hacía resurgir solamente a los que se habían entregado a una vida al servicio de Jehovah, en total solamente 144.000 seres. Salta a la vista, ¡cuán despreocupados fueron las generaciones en 1900 años!

La segunda resurrección, llamada la "mejorada" debía acontecer, según la profecía del "Segundo Moisés" el año 1925, y comprende solamente a los judíos, en especial a los pa-

triarcas y profetas del Antiguo Testamento. Ellos gobernarán como "príncipes o regentes" en el reino universal. Desafortunadamente, los "patriarcas y profetas" no se hicieron visibles, razón por la cual el Moisés-Rutherford se vió obligado a pronosticar su venida para algo más tarde, pero siempre dentro de nuestra generación, circunstancia que nos conmueve mucho, pues podemos alimentar esperanzas.

El modo de argumentar del profeta Rutherford es comparable al de aquella adivinadora porteña hace algunos años, que ante la protesta de su cliente al no haberse cumplido la adivinanza sobre el noviazgo, contestó: "¡Qué culpa tengo yo que haya caído un meteoro en la Plaza de Mayo y perturbado todo el sistema!"

La tercera resurrección comprenderá a todos los seres restantes. Pero ella queda limitada a la duración del período del reino milenario. Resurgirán en cantidades, grupos o porciones como se quiera de 100.000 durante la duración del milenario, de modo que los últimos llegan algo tarde. Ignoramos ¿por qué? ¡Será una injusticia en el reino de la justicia!

Para los Escrutadores, Jesucristo ya apareció en el año 1874, invisible, como se entiende, para los que no sean Escrutadores. Desde

entonces está ocupado con la preparación de las formalidades del reino milenario, sirviéndose de la "clase de siervos". Es decir, la preparación ya llegó a su término después de 40 años y en 1914 fué entronizado por el mismo Jehovah.

Una vez suprimido el cristianismo actual, Cristo nombrará a sus ministros, que serían aquellos venerables ancianos del Antiguo Testamento. El acontecimiento tendrá lugar después de la terrible batalla de Harmadegón (revelación 16,16), que será una segunda guerra mundial de formato mayor. En ella se destruirán todas las naciones, llegando a ser los Escrutadores los espectadores. Tal vez, el señor Russell, a cuyo genio debemos este perspectiva, había pensado en la famosa opera "Los Huguenotes" de Meyerbeer, de quien, durante el estreno en la opera de Berlín, dijo el entonces rey de Prusia, Federico Guillermo IV: "Mientras que los cristianos se están cortando las cabezas, el judío hace la música".

Enseña la doctrina de los Escrutadores, que ésta nueva guerra mundial facilitará a los judíos los medios para hacerse más fuertes, recibiendo al mismo tiempo el mensaje de gracia sobre el reino milenario.

Entonces no es ninguna exageración consi-

derar la pasada guerra mundial sólo como un preludio de la dictadura judía, hacia la cual empujan los mismos Escrutadores, los masones, socialistas, liberales, los frentes populares y comunistas.

Demás decir que la capital del reino venidero sería Jerusalén.

El reino milenario de Cristo, que ha empezado en 1874, terminará en 2875; significa solamente un intervalo antes de establecerse el reino eterno de Jehovah, que empezará para los Escrutadores en el año 2914. Entonces los Escrutadores estarán en el cielo como seres felices, mientras que los judíos inmortalizados vivirán por su parte felices sobre la tierra.

Para los Escrutadores la Revelación tiene un valor directo y muy real con nuestro tiempo. Y con tal la interpretan a su manera utilitaria. Según ellos, el profeta Job ha adivinado la máquina a vapor. El profeta Nahum describe, según ellos, en la destrucción de Niniveh un tren a vapor en plena carrera, y el profeta Isaías, de su parte, adivinó el globo-dirigible.

El significado de la palabra "gloria" en la Revelación, cap. 18, v. 1, es para el Segundo Moisés, Rutherford, la máquina de sumar, el aluminio, la cirugía antiséptica, el acoplamiento automático, la dinamita, la soldadura autó-

gena, los colores sintéticos, el gas, el polo norte, el canal de Panamá, los separadores para crema de leche, los rascacielos, la radio, las máquinas para coser calzado, el teléfono, los submarinos, las bicicletas, etc. Como se entiende, no falta el orgullo de todos los yanquis, la silla eléctrica de ejecución, que también está prevista por los profetas.

IV

Como uno de los temas principales de la propaganda de los Escrutadores, figura el ataque violento contra el cristianismo. Dice el señor Jonak von Freyenwald, que, en la incitación de las masas, de la falsificación de la doctrina cristiana y la calumnia de los eclesiásticos cristianos sobrepasan todo cuanto se haya leído hasta nuestros días, y que todos sus escritos están chorreando de odio hacia las confesiones cristianas.

Basta con dejar hablar a los mismos dos profetas de los Escrutadores: Russell y Rutherford.

1. Ataque general:

"El cristianismo ha de ser transformado mediante la guerra, la revolución, la anarquía,

el hambre y la pestilencia en un desierto". (Russell).

"Todas las iglesias estatales han de ser destruidas, tanto materialmente como en la alegoría por la verdad que será pronunciada por la palabra de Dios". (Russell).

"La mala y corrupta civilización, conocida como cristianismo, deberá ser más desierta y solitaria que el desierto que circunda a la Palestina. Deberá ser extinguida en la tierra". (Russell).

"El representante principal de Satán es el Papa". (Russell).

"El catolicismo romano es en realidad una religión pagana. Asimismo el protestantismo deberá vaciar de lleno la copa de la miseria de la iglesia romana". (Russell).

"La iglesia ¡el brazo derecho de Satán! será rota, para nunca curarse. La hora del Señor para el castigo de la iglesia ha llegado". (Russell).

"El catolicismo, con que el protestantismo ha hecho cosa común, enseña las cosas más injustas y ateas". (Russell).

"El verbo de Dios y los hechos reales comprueban que el así llamado cristianismo es una amenaza para la paz y el bienestar, es un instrumento de Satán, del diablo". (Russell).

"El cristianismo es la más hipócrita de to-

das las organizaciones. Es una hipocresía altamente cultivada". (Russell).

"Esta religión satánica ha echado la ignominia más grande sobre el nombre de Dios, porque pretende ser la religión fundada por Jesucristo". (Rutherford).

"La pretendida religión cristiana es el más grande embuste e hipocresía más abominable que jamás haya engañado a los hombres". (Rutherford).

2. Ataque contra los eclesiásticos:

"El ocaso del cristianismo se debe en línea directa a una agrupación pequeña de hombres obstinados, los dirigentes de las grandes masas, esto es: el Papa, los cardenales, obispos, sacerdotes, quienes inculcaron a los pueblos doctrinas falsas". (Russell).

"Dios tiene la intención de aniquilar mediante la revolución y la anarquía, ya cercanas, a todos los sacerdotes y eclesiásticos gordos de todas las confesiones, por lo menos en su calidad de eclesiásticos". (Russell).

"Satán, el diablo, ha atraído con halagos a la mayoría de los dirigentes religiosos a su trampa". (Rutherford).

"Como los eclesiásticos mencionados no son parte de la "organización de Dios" y ayudan a los políticos y explotadores, están del lado del diablo". (Rutherford).

"Opinamos, que ninguna persona imparcial puede tener duda alguna, que el papado es el anticristo, el hombre de pecado". (Russell).

3. Ataque contra el Estado cristiano:

"Todo hombre sincero admitirá sin más palabras que hoy no existe en la tierra un gobierno satisfactorio. Los pueblos están dominados por unos pocos hombres egoístas". (Rutherford).

"Los reyes y presidentes de las naciones no son los verdaderos amos. Ellos son hombres comunes que ocupan sus asientos. El poder dominante tras los asientos de autoridad es Satán, el diablo". (Rutherford).

"Los así llamados estadistas de las naciones son los que ocupan los puestos públicos, se alimentan de las ganancias del país en la artesa pública y, naturalmente, nada producen". (Rutherford).

"Los colegios superiores modernos y universidades teológicas son los focos del ateísmo". (Rutherford).

"Los gobiernos del mundo serán destruídos y el orden social de las cosas será devastado en anarquía". (Russell).

"Dios obrará de modo que las naciones serán sacudidas por revoluciones gigantescas". (Russell).

"Al fin el pueblo llegará a reconocer que la

guerra, la revolución y la anarquía fueron los juicios justos del Todopoderoso contra las crueldades espirituales, políticas y económicas del cristianismo". (Russell).

Esta colección de pruebas se podría aumentar mucho, pero bastarán a nuestro entender para proporcionarnos una idea de la espiritualidad de los profetas Russell y Rutherford en especial y en general de la mentalidad de los "colaboradores" o "testigos de Yehovah".

Por esta vez solamente llamamos la atención de nuestros lectores sobre la sospechosa afinidad de estas amenazas, en particular de la última frase con los famosos "Protocolos de los Sabios de Sión", expresada en la 14ª sesión, acta 14º, en cuanto se refiere a la abolición de todas las religiones, exceptuando la de Moisés.

V

"El pueblo de Israel recibirá una posición directiva en la Tierra". (Russell; en la edición de 1917 había dicho: "los judíos recibirán el dominio sobre la Tierra").

Cuando el fundador y dirigente de una Sociedad como la de los Escrutadores pronóstica al pueblo judío el dominio futuro de la

Tierra, y en otra oportunidad niega las relaciones con el judaísmo, nadie nos puede criticar si vemos en esta contradición abierta un juego falso que nos obliga a seguir observando los lazos y afinidades que puedan de tener común con el judaísmo.

En un folleto titulado "Explicaciones", dicen estar preparados para comprobar que no tienen relaciones políticas ni de otra naturaleza con el socialismo, comunismo u otra ideología parecida, y que no reciben ayuda de ninguna clase de parte de los judíos, masones, etc., y que únicamente son testigos del nombre y del reino de Yehovah bajo el mandamiento de Cristo.

Sería difícil para los Escrutadores presentar pruebas convincentes. Un hecho indiscutible en contra de ellos es su odio insondable manifestado por sus profetas y propagado en una literatura asombrosa por el orbe; segundo, una afinidad aplastante con la práctica de la ideología bolchevique y hasta del anarquismo. Como yanquis astutos y representantes hábiles del pensamiento utilitario anglosajón, podrán decir que los presagios de revoluciones, guerras, devastaciones y anarquía no sean deseos de ellos sino consecuencias inevitables de la época, pero tal argumentación sería demasiado vidriosa y muy parecida a la de los ju-

díos rusos en el Comité de no Intervención en España y sus discípulos en Valencia y otros lugares que con las palabras: paz, derecho, justicia, democracia, libertad en la boca mentirosa, son los que precisamente se esfuerzen para meter todo el continente en un cataclismo, sabiendo que sólo de este modo su triunfo final quedaría asegurado.

Además, sobrealimentado por los escritos de los antiguos judíos, su modo de pensar, su argumentación, es una absorción total de la mentalidad que ha creado antes al Talmud y al Shulchan Aruch, lo mismo como su producto moderno "Los Protocolos".

Ya he mencionado que la mayoría de sus adeptos se compone de gente de muy modesta cultura. Se puede observar en ellos lo mismo que en los que se adhieren a la ideología bolchevique y al anarquismo: la gran masa se forma de gente de poca cultura y de falta de instinto social en los de más inteligencia, sea por que no los tienen o porque haya sido extirpado y degenerado por doctrinas liberales y sociales teóricas. Todos se vuelven con el tiempo incurables y perdidos para ideologías reconstructivas. Muestran una mentalidad de fanatismo arrasador y ven en el opuesto un ser apestado que hay que extirparlo. El ejemplo de España lo ha demostrado. Su ser en el

fondo es un instinto de negación. Para curar los males de la Sociedad su primera medida es recurrir a la negación, es decir, la destrucción y el aniquilamiento de todo lo que no sea íntegramente, es el principal recurso de renovar los males de la época, muy sencillo y muy fácil por cierto y por eso ha podido y podrá echar tan hondas raíces en la mente de las masas. Este modo de pensar prepara el campo donde el radicalismo judío puede desarrollarse como quiera.

"Los beneficios venideros serán opulentos para todos los hombres, pero en primer lugar para los judíos". (Russell: "La cercana restauración del pueblo de Israel").

"El escalón terrenal del reino será israelita". (Russell: "Estudios de la Escritura", 1926).

"Los judíos se hallarán entre los primeros hombres que tendrán provecho de la Nueva Alianza". (Russell: "Estudios, II).

"La Escritura enseña con claridad que la salvación vendrá por los judíos, porque Shilo, el Mesías, quien será el salvador y libertador de la humanidad (en primer lugar de los judíos y luego de las naciones) —nacerá del pueblo judío". (Rutherford: "Consuelo para los judíos", 1925).

"La reconstrucción de la Palestina ha comenzado; el judío ha vuelto a ocupar un sitio

de preferencia en la Tierra". (Rutherford: "Consuelo", etc.).

"Israel fué favorecido ante todos los pueblos de la Tierra, porque Dios lo ha elegido como su pueblo". ("Consuelo", etc.).

Ante manifestaciones filosemitas de esta naturaleza, nadie se extrañará que el judío alemán-yanqui, Natán Strauss, presidente del Congreso americano judío y mecenas de los sionistas, haya dirigido una carta al señor Rutherford, en fecha 14.8.25, que decía: "Su interpretación de las profecías bíblicas encuentra entre nosotros plena acogida y confirma nuestra propia convicción".

Estando las cosas en tal lugar, queda solamente un paso para el pleno reconocimiento del Sionismo y las demás ambiciones universales de los judíos.

De si mismo decía el señor Rutherford en el libro "Consuelo", etc.: "Juez Rutherford, conocido en todo el mundo como amigo desinteresado del pueblo judío, apoya en todo sentido la demanda de los judíos por la tierra santa. El está en contra de una conversión de los judíos, manteniendo el punto de vista que no sólo sería contraproducente sino hasta en contra de lo que prescribe la Escritura".

En esto estamos de acuerdo. Los judíos pueden y deben buscarse un asilo, una patria,

crearse un Estado por más rudimentario que fuera, pero nos oponemos con toda nuestra energía y hasta con medidas de emergencia en contra de las teorías religiosas subversivas y destructivas, tanto de ellos como de sus vanguardias: marxismo, comunismo, bolchevismo, Escrutadores de la Biblia y otras tendencias absurdas curativas sociales.

VI

Los Escrutadores propalan como fin político y religioso el advenimiento de un Estado universal teocrático, gobernado exclusivamente por judíos, previa aniquilación de toda oposición. Es mesianismo como ideología y fin y bolchevismo como estrategia. Los mismos Russel y Rutherford lo han sintetizado. El primero en una frase contenida en el séptimo tomo de sus "Estudios de la Escritura": "Según el Talmud enseñan los teólogos judíos que el Mesías reunirá a todos los descendientes desterrados de las tribus judías a fin de sembrar la confusión entre sus opresores y aniquilarlos; los judíos gobernarán la Tierra desde un centro universal que será Jerusalén o Sión, haciendo de la Tierra un lugar de alegría y bienestar".

Son cantos como las escuchó Ulises.

Como los judíos no quieren saber de Jesucristo, lo proclaman los Escrutadores como rey invisible con ministros judíos. Con tal estratagema procuran engañar a los cristianos, atraérselos como adeptos y captarse las simpatías valiosas de los judíos que en este doble juego saldrían sin riesgos con lo suyo, dado que no sólo los adeptos del mesianismo entre ellos sino todas las demás aspiraciones secretas o públicas se cumplirían al pie de la letra: mesianismo, sionismo, masonería, comunismo y ante todo riquezas, dinero y dinero y finalmente mujeres. Sería un negocio magnífico que el utilitarismo yanqui y judío están tramando, llegando el imperialismo yanqui también a lo suyo.

Valdría la pena de estudiar un momento las perspectivas ante el mundo de la raza amarilla. Las dejamos para el lector.

"Hacia allí —a Jerusalén— enviarán todos los pueblos de la Tierra sus embajadores y recibirán sus leyes". (Rutherford: "La cercana restauración del pueblo de Israel").

"Debemos esperar que Abraham desde allí dispondrá en el monte Sión de radioestaciones emisoras, dirigiendo los asuntos de toda la Tierra". (Rutherford: "Un gobierno deseable". 1921. Tiraje: un millón).

¿Para qué entonces embajadores?

"Los pueblos de la Tierra estarán encomendados a los representantes terrenales de la organización de Dios". (Rutherford: "Justificación", III, 1932. Tiraje: 1.600.000).

"Las naciones serán gobernadas con una fuerza irresistible, cada rodilla deberá doblarse, cada lengua confesar y la obediencia será lograda por la fuerza. Por su firmeza e inflexibilidad se llamará a este gobierno lo de disciplina y azote férreos". (Russell: "Estudios de la Escritura", VII. Tiraje: 12.500.000).

"A la paz y la justicia será obligada la humanidad después de haber sido aniquilada a todo que se opuso intencionalmente". (Russell).

Como se puede ver, el señor Russell en su teoría se había adelantado a las prácticas de los bolcheviques.

Naturalmente y siempre con referencia al Antiguo Testamento, todo en el nuevo imperio será arreglado de manera judía y bien. Ningún pueblo podrá permitirse ocupar exclusivamente un territorio, la humanidad quedará organizada en doce tribus o partes, no habrá más nacionalidades y, por lo tanto, todos los mapas geográficos quedarán sin valor (mal augurio para geógrafos, talleres gráficos, libreros), los nombres de las actuales naciones quedarán suprimidas y las condiciones de la

Nueva Alianza durante el milenio corresponderán en un todo a la Alianza Antigua del pueblo judío. (Indicaciones del señor Russell en el tercer tomo de sus Estudios. Tiraje: 12.500.000).

"El pueblo judío nunca dejará de ser una nación". (Rutherford: "Millones de personas que viven ahora nunca morirán". 1920. Tiraje: 5.000.000).

Ante los explicables ataques, Mr. Rutherford, el Segundo Moisés, intentaba demostrar que los judíos no gozarían de ninguna preferencia. El artificio es visible. Es raciocinio talmúdico. Veremos que los judíos serán exclusivamente y únicamente los que poblarán la Tierra, mientras los demás seres humanos serán recogidos o deberán refugiarse en el cielo. Es el método bolchevique de extirpación.

"Todos los hombres que quieran complacer al rey y sus ministros se someterán a la circuncisión".

"El nuevo Estado llevará el nombre de Yehovah-Shammah".

"Con el comienzo del reino milenario quedará suprimida la muerte; los hasta entonces muertos resurgirán, por etapas". ¡Loada sea la buena organización yanqui!

Se entiende que los antisemitas, antiescrutadores y otros opositores no podrán renovar

sus contratos y se quedarán definitivamente muertos. Ellos dirán: "Ay, Dios mío, y de los otros tío".

Según Rutherford en su "Arpa de Dios" (550 páginas, tiraje 5.500.000 ejemplares, 1926), los sepultureros no tendrán más trabajo y deberán buscar otro, menos funesto. Suponemos que ellos serán agradecidos y gritarán primero: ¡Aleluya!

Los coches fúnebres serán transformados en otros de alegría y comodidad (según Rutherford), suponemos, para el transporte de los resurrectos pasajeros celestiales y las mujeres de buena vida, con que algunos propagandistas de los Escrutadores se hacen a veces acompañar para demostrar la futura alegría que a todos les espera.

Según Rutherford, los verdaderos cristianos, para los que será reservado el cielo, quedarán distribuídas en dos grupos. En el rebaño pequeño y en el rebaño grande. El rebaño pequeño reunirá a los 144.000 elegidos y más fieles, mientras los restantes 411.840.000 (según el cálculo) formarán el segundo rebaño y serán destinados como criados para los primeros o sea la familia real.

Resultado final: Alegría y bienestar en la Tierra, que queda reservada para los judíos, y

el cielo para los demás bajo una nueva dictadura celestial, método patentizado por el Talmud y la Escritura y ya en vías de ensayo por los bolcheviques. El resto ha de contentarse con el silencio de la tumba.

Será locura, pero tiene método.

Conclusión: Los Escrutadores representan los portadores y divulgadores de una nueva epidemia mental con la máscara de una religión, con tendencias destructivas para el Estado, la Cristiandad, la religión y toda forma de civilización que el espíritu humano haya creado en miles de años con el caos como final. La ideología de los Escrutadores es una de las formas en que se presenta la mentalidad bolchevique, menos agresiva en su actitud externa pero tal vez mucho más peligrosa por su elemento disolvente que encierra por ser más difíciles tanto la defensa como su desarme, porque el parlamentarismo democrático se apoya sobre el individualismo que es precisamente uno de los medios más fuertes con que cuentan las teorías absurdas de los Escrutadores.

Sólo los Estados totalitarios y libres de judías y elementos judaizados disponen de la fuerza necesaria para terminar con la peste de los Escrutadores.

En la Argentina la Sociedad de Escrutadores de la Biblia se llama: La Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, con sede en la calle Fitz Roy 1542.

INDICE

I N D I C E

SE TERMINO DE IMPRIMIR
EL 17 DE NOVIEMBRE 1937,
POR FRANCISCO A. COLOMBO,
HORTIGUERA 552
BUENOS AIRES.